

La palabra

COMPLEJOS

¿Qué podemos hacer para ayudar a un alumno acomplejado?

El caso

Pablo es un alumno de 15 años que nunca sale voluntario a la pizarra, no hace preguntas en clase, ni se muestra activo en ninguna propuesta académica.

Al tutor le parece que Pablo se siente inferior, que se siente poco capaz y que, por eso, tiende a retraerse y a huir del contacto con sus compañeros (no vaya a ser que se rían de él, aunque nunca lo han hecho).

Por otra parte, los profesores creen que Pablo es un chico con gran capacidad. Tiene un desarrollado hábito de trabajo y, si participase más activamente en clase y superase sus absurdos complejos, rendiría mucho más.

El tutor quiere ayudarlo pero no sabe muy bien qué hacer.

¿Qué podemos hacer?

Los profesores, no sólo el tutor, pueden ayudar a Pablo con confianza, cariño y comprensión. En primer lugar hay que estar atentos para no provocar ni aumentar su complejo, criticando el que nunca participe, que esté callado, que no colabore...

En segundo lugar, intentaremos desarrollar determinadas actitudes en el adolescente que contribuyan a superar los complejos:

- Un mayor conocimiento y aceptación de sí mismo, mediante el diálogo.
- Apelando al esfuerzo personal para superarse: no transigiendo con actitudes cobardes como estarse callado...
- Dándole oportunidades para que obtenga éxitos en situaciones que sabemos que le son favorables
- Fomentando la apertura social: la preocupación por los demás.
- Animándole a que desarrolle sus cualidades, aptitudes o aficiones, para que se convenza de que él también puede ser popular en la pandilla a pesar de sus defectos.

Es importante colaborar con los padres para que escuchen a Pablo y le animen a vencer sus complejos.

En los casos más graves, el tratamiento deberá llevarlo a cabo un terapeuta que ayude al adolescente a comprender el origen de su problema y que le ofrezca pautas de comportamiento para mejorar su autoestima.